

LA EDUCACION

REVISTA QUINCENAL PEDAGÓGICA Y LITERARIA



SUMARIO

«El horario discontinuo», Redacción; — «Temas Educa-
cionales», Hipólito Coirolo; — «El héroe como poeta», To-
más Carlyle; — «Mi filosofía», Carmen, S. de Pandolfino; —
De «El libro de las Almas», Arturo S. Silva; — «Falta de con-
fianza en sí mismo», Stevens; — Páginas Poéticas; — «Haz
bien...», Rafael Altamira; — «Poemas en Prosa», E. Bianchi; —
Fenómenos físicos y químicos, Vulgarizaciones científicas; —
Lo que es «arte» para los niños, — Notas, Fragmentos, etc.—



Liceo Oriental

Director: C. J. Torra
URUGUAYANA 3170

Enseñanza elemental y superior
clases de teneduría de libros, de
ingreso a todas las carreras

Francés, inglés y portugués

—Cursos nocturnos para adultos |

Casa Parisi

Sombrereria

Y Artículos para Hombres

Especialidad en corbatas

AGRAZIAGA 1817

Quiere Ud un buen servicio de
Mensajeros? — Pida mensajeros

“AMIGO”

Agencia de Lotería, Cigarrería y Salón
de lustrar calzado Ventas de revistas.

DE NICOLAS FIGUEROA

Tel. LA URUGUAYA 9 Aguada

Calle Sierra número 2012 — Mdeo

Francisco Alberto Schinca

ABOGADO

Estudios 18 de Julio 26 Unión

Miguel Leguani

Médico, Cirujano, Partero

SANTA LUCÍA

Departamento de Canelones

Humberto Zarrilli

— CLASES DE —

FRANCÉS E ITALIANO

LARRAVIDE 62

Casa de PLANCHARD

DE

— NICOLAS OXALDE —

COLONIA 879 T. LA Uruguaya 682 Centra
MONTEVIDEO

INSTITUTO GUYAU

Director: Ricardo Hernández — Calle Uruguay No. 1708

Clases de ingreso, teneduría de libros, preparació para maestros, cursos
elementales para adultos, lecciones diurnas y nocturnas. cursos especiales para
señoritas, enseñanza en general. Precios sumamente módicos

Clases de Francés por Humberto Zarrilli

La Educación

Revista Quincenal, Pedagógica y Literaria

Directores:
Arturo S. Silva y Humberto Zarrilli

Secretario de Redacción:
Ricardo Hernández

Administradora:
Dolores M. Silva

COLABORADORES: Dr. Carlos Vaz Ferreira, Dr. Emilio Frugoni, Srta. Luisa Luisi, Hipólito Coirolo, Dr. Jimenez de Aréchaga, Srta. Delia Molinari Calleros, Dr. Francisco Alberto Schinca, Dr. Horacio Maldonado, Enrique Rodríguez Fabregat, Miguel Estable, Roberto Abadie Soriano, Srta. Antonia Artucio Ferreira, Dr. Carlos M. Prado, Dr. Raúl Eduardo Baethgen, Eduardo Ferreira, Rafael Mieres.

AÑO II - NÚMEROS 27

Dirección: Monte Caseros 41

MONTEVIDEO, 15 DE MARZO 1919

Teléfono «La Uruguaya 412 (Unión)

El horario discontinuo

El problema de los horarios escolares, es una cuestión que dentro de la escuela universal, siempre ha despertado distintas opiniones, ya sea por su prolongación, o bien por la división del mismo con descansos intermitentes, lo mismo que la conveniencia de que sea matutino, de tarde, etc.

Entre nosotros, acaba de plantearse nuevamente la cuestión, debido a un informe del Cuerpo Médico Escolar, en el que se aconseja sustituir el horario que rige actualmente en las escuelas por el discontinuo, o sea de mañana y tarde.

Aunque entendemos que el asunto es de capital interés, ya que provoca todo un básico movimiento en el actual régimen, no pensamos que convenga tratarlo como una causa transcendental del momento, máxime cuando tenemos la seguridad que esa modificación es poco menos que imposible aplicarla hoy a nuestro organismo educacional.—Y son varios factores los que se oponen a la reforma, entre los cuales está el principal, que sería la carencia de locales para que las clases pudieran desarrollarse ampliamente, tanto de mañana como de tarde. La falta de capacidad de ciertos edificios, ha hecho que varios directores se vieran en la necesidad de enviar alumnos a otras escuelas, debido al crecido número de niños que se presentaron solicitando matrícula y a la imposibilidad de organizar más clases. Además, y esto es lo principal, a consecuencia de la falta de edificios, gran número de las escuelas funcionan de mañana y tarde, lo que, como claramente se deduce, hace desde todo punto imposible la aplicación del horario discontinuo.

Este obstáculo que no es el único, bastaría para hacer desistir de la idea que comentamos,

pues para hacerla efectiva en caso de su sanción, tendría que saberse que de inmediato se comenzaría a hacerla viable, construyendo o destinando una buena cantidad de edificios, a escuelas públicas, cosa por cierto bien imposible por ahora.

En cuanto tratando el asunto desde el punto de vista que podríamos llamar científico, y que se relaciona con las ventajas que para el organismo, tanto del maestro como del alumno, tendría esa división el trabajo, no vemos ninguna, y por la parte contraria, tenemos la segura confianza de que en lugar de traer un descanso reparador para el cuerpo, muy higiénico como se quiere, acrecentaría el cansancio y la fatiga, tanto física como mental, desde que las horas de intervalo, desde el cese hasta la reanudación de las clases, no serían precisamente de descanso, como equivocadamente se argumenta, sino simplemente, horas de fatiga y tensión, por los trabajos que hay que realizar, imprescindibles, tal como el fatigoso traslado de la escuela a la casa, comida, etc. exceptuando los casos muy excepcionales por cierto, de que el maestro habite en el mismo edificio, y eso sólo los directores.

¿No es esto solo suficiente para encauzar la atención del magisterio hacia otros problemas de más inmediata solución?

Por lo demás, aunque el magisterio no ha tomado el punto directamente, varios profesionales se han ocupado extensamente, ya en conferencias, en reuniones, o desde la prensa, y sus conclusiones, aunque no en sus principios, han estado concordes con lo que expresamos en las presentes líneas.

33648

Temas Educativos

UNA DEFENSA

(CONTINUACION)

Puede ser bien; sin entrar a considerar la causa que obliga a estos alumnos a observar mala conducta, pero que, apuntada a vuela pluma, puedo afirmar que reside en la propia naturaleza psíquica de ellos sin que los padres de varios de esos mismos alumnos no ejercen sobre sus almas la buena dirección ni les dan los sanos consejos a que están obligados, y también en la infima clase social a que pertenecen algunos, vuelvo a afirmar que he tenido y tengo necesidad, por así exigirlo mi cometido de maestro, de aplicarles los correctivos reglamentarios de que he hablado antes.

Ellos no pueden comprender, y es muy natural, el fin superior de la corrección; ésta obra sobre sus espíritus como si recibieran un mal que el maestro les hace «porque el maestro es malo».

Su criticismo simplista les impide razonar, y ven en el maestro su enemigo. Esta es la verdad descarnada, quizá contraria a la Psicología teórica de los teóricos, pero de acuerdo en todo con la Psicología práctica, con la que se ve vivir en la intensa, proteriforme y movida existencia escolar, que tanto desconocen los que nos pintan en los libros una escuela ideal, con niños ideales, edificios ideales, maestros ideales y reglamentos ideales.

Necesario es venir a la arena, mezclarse en la lucha como elemento activo, sufrir y gozar, reír y llorar, vivir la vida real, sin artificios, para convencerse de tales verdades.

Convencidos de que el maestro es un enemigo, la

idea de la represalia de la venganza, es su consecuencia natural. ¿Cómo no aprovechar la ocasión cuando se presenta? ¿Y qué mejor ocasión que con motivo de un sumario, en el que se les va a preguntar si el maestro pega?

Ellos razonan de inmediato: «Si nos preguntan si el maestro nos castiga, no será para premiarlo, sino para castigarlo a su vez a él, aprovechemos la ocasión, pues, y digamos que es malo y nos golpea. Así resultará castigado y nosotros quedaremos satisfechos y nos consideramos pagados de todos las penitencias que él nos aplicó».

Es el razonamiento de los niños que desean vengarse; y después de las declaraciones se les ve en la fisonomía radiante, llena de contento, toda la alegría injusta que los invade. Forman corrillos, cuchichean, hacen comentarios, se ríen todo a costas del para ellos—ya seguro—castigo del maestro.

Todo lo absurdo de sus acusaciones, se ve además en el hecho de que afirman que los castigué con una regla.

Esto es sencillamente infame: la regla como instrumento de castigar, pertenece al pasado. ¿Cómo no iban a ser unánimes las declaraciones de todos los niños si realmente yo usara tan anacrónico procedimiento disciplinario? ¿Y cómo se explica también, que si yo castigara con una regla, ninguno hubiera resultado con señales?

La circunstancia especial de que hablaba al principio, y que ha influido, sin duda, en las declaraciones de mis alumnos, reside en que antes

de levantarse el sumario en mi clase, se hizo en los años X y Z. La escuela se puso en conmoción de inmediato; la noticia corrió como un rayo: «Vienen a preguntarnos si los maestros pegan y golpean.» Y en el recreo formaron pequeños grupos, haciendo comentarios, definiendo sus actitudes para el caso de ser interrogados.

Si me hubiera faltado honestidad, y hubiera—además—sido culpable, pude haber influido ante toda la clase para que sus declaraciones fueran unánimes y a mi favor. Pero, libre de toda culpa ¿qué podía temer? Sabía que mis alumnos iban a ser interrogados, y creía que sus contestaciones no podían ser otras sino las que se encuadrasen en la verdad, y entonces forzosamente dirían que yo no he castigado a nadie.

Los catorce alumnos que de clararon que yo los castigué ¿no pueden haberlo hecho, no sólo como venganza—estoy seguro—sino también sugeridos por el espectáculo que a su vista se ofrecía en las otras clases en que se levantaba el sumario? ¿No puede haberse derivado de ahí una confabulación?

Medite, pues, en todo esto quien deba fallar, y convénzase de que los malos antecedentes de los alumnos acusadores, así como los demás factores analizados, son, seguramente, los determinantes de sus falsas declaraciones.

En realidad, si se quiere proceder con entera justicia, correspondería ampliarse este sumario con la investigación de antecedentes escolares de los alumnos acusadores.

Rechazo, pues, las acusaciones que se me hacen, y les califico de falsas y caluniosas. (Continuará)

HIPÓLITO COIROLO

El héroe como poeta

-Fragmento de una conferencia-

El héroe como divinidad, el héroe como profeta, son productos de los tiempos viejos, que no se volverán a repetir en los nuevos. Presuponen cierta rudeza de concepción que nuestros progresos en la ciencia han hecho desaparecer para siempre. Porque haría falta una sociedad enteramente exenta de toda noción científica para que los hombres, en su amor por lo maravilloso, volviesen a considerar a uno de sus semejantes como a un dios, o hablando con la voz de un dios. La divinidad y el profeta pertenecen al pasado. Ahora vamos a considerar a nuestro héroe bajo el carácter de poeta, título menos ambicioso y también menos contravertible: un carácter que nunca muere. El poeta es una figura heroica, perteneciente a todas las edades; que todas las edades poseen, una vez producido, y que lo mismo la edad más antigua como la más moderna y pueden producir - y seguirán produciendo siempre y cuando plazca a la Naturaleza. - Que la Naturaleza nos envíe un alma heroica, sea la que fuere la época en que aparezca, y esta alma heroica necesariamente tiene que presentarse con la investidura de poeta.

¡Héroe, profeta, poeta, muchos nombres distintos, en tiempos y lugares diferentes solemos dar nosotros a los grandes hombres, según la variedad que en ellos notamos y la esfera en que se movieron y desplegaron sus talentos! Bien podemos dar muchos otros nombres sobre este mismo tema. Sin embargo, volvemos a notar como

un hecho, no sin importancia y digno de ser conocido, que la diferente esfera constituye el grande origen de semejante distinción; que el héroe puede ser poeta, profeta, rey, sacerdote o todo lo que queráis, según el pueblo y gente entre quienes naciera y se criara. Confieso no tener idea de ningún hombre verdaderamente grande que no pudiera ser en todo gran hombre. El poeta que no sirviese para otra cosa que para estar sentada componiendo estrofas, jamás haría un verso que mereciese el concepto de tal; ni serviría para cantar las hazañas del guerrero heroico, a menos de no ser un guerrero heroico también. Nos imaginamos que en él existen el político, el pensador, el legislador, el filósofo; en uno u otro sentido él habría sido, él es todas estas cosas. De esta misma manera no puedo yo comprender cómo un Mirabeau, con aquel su grande y fogoso corazón con el fuego y torrentes de pasión que atoraba, no hubiera escrito versos, tragedias, poemas, y conmovido y arrastrado todos los corazones tras sí; hubiérole el destino y su manera de ser en en la vida llevado por ese camino. El grande y fundamental carácter del grande hombre, es el de ser grande. Hay palabras en Napoleón que son otras tantas batallas de Austerlitz. Los generales de Luis XIV son al mismo tiempo una especie de hombres poéticos. Las cosas que Turena dice están llenas de sagacidad y de genialidad, así como las sentencias de Samuel Johnson. El gran corazón, el ojo sagaz y escruta-

do; aquí está todo; ningún hombre, sea el que fuere y sea la que fuere su carrera o profesión, podrá alcanzar cosa alguna sin estas condiciones. Petrarca y Bocaccio desempeñaron mensajes diplomáticos bastante bien, al parecer, y es fácil de comprender en semejantes hombres; otras cosas más duras y difíciles habían ya hecho antes que esto! Burns, el poeta privilegiado hubiera sido más que Mirabeau. Shakespeare... ¿Qué no hubiera sido Shakespeare capaz de hacer en grado supremo?

TOMAS CARLYLE

Mi filosofía

La vida da pocas veces lo que se esperaba de ella.

La razón se pronuncia en un sentido, los acontecimientos se solucionan en otro, y el hombre, a pesar de esto, quiere seguir emitiendo pronósticos y sacando conclusiones.

La verdad histórica es una acumulación de leyendas que se transmiten de padres a hijos como recuerdos de familia.

La verdad filosófica, variable según el medio y la civilización, es tan convencional como cualquier otra.

Si tolerásemos a los demás lo que nos permitimos hacer, la vida sería insoportable.

La vida del verdadero artista no consiste en estar satisfecho de sus obras, sino en compararlas con las que hubiera querido hacer.

CARMEN S. de PANDOLFINO

De "El libro de las almas"

DEL AMOR

El amor es un relámpago de eternidad que nos deslumbra por toda una existencia. Envueltos en sus fulgores nos deslizamos en un vértigo por la infinitud tenebrosa del espacio y rodamos la abismo, sin la comprensión de los minutos que se acaban, de la vida que se extingue. Mientras poseemos esa virtud tan natural, somos felices. Los estados del espíritu corresponden a incoscencias profundas, y éstas sólo cobran vida en el reino del amor. La entrega más absoluta de nuestro ser se verifica en ese transcurso. Nos damos sin sentirnos, sin dolor, sin tristeza. Se dijera que la bondad y belleza de nuestro espíritu se va de él hacia el ser que amamos, imperceptiblemente, como el perfume de las flores, el rayo de las estrellas y hasta el mismo canto del ruiseñor. Todo lo que es nobleza nace en esa forma. Todo lo que es desinterés, o interés de bondad, se vierte, se filtra, se entrega en ondas suavísimas y en vuelos candorosos. El ritmo de nuestra vida ajusta a su cadencia todos los acordes y todos los sonidos de sus emociones. La música, pues, que escuchamos del alma de la persona que amamos, es nuestra propia música, eco de nuestro canto, repercusión de nuestras vibraciones. La música es eterna como el espíritu que la crea, la recibe y la vuelve. Y por eso, cuando esa música misteriosa parece venirnos de otra alma, es que se ha confundido con la nuestra, se ha imprimido en nosotros, vibra, se agita y padece con nosotros y ya nunca más dejará de sonar dentro del alma, porque ha sido una transmigración recíproca que perpetúa la vida y confunde los sentimientos que se atraen, un cambio mutuo, una unión inexplicable pero justificable en el sentir de los que así se aman. Y es que el amor, por su propia grandeza, nivela, al elevar las almas, su propia esencia, tal como la inmensidad de la distancia difunde las ondulaciones de la corteza de los planetas. Cuando penetramos en su reino, en ese estado superior, todas las nociones vulgares desaparecen de nuestra vida y sólo nos sentimos como seres alados en un espacio de sombras y de estrellas.

DEL AMOR FEMENINO

Es la majestad de un interno regocijo, de un profundo placer de dulce beatitud, lo que sentimos, cuando quien nos ama, poseedora del secreto de nuestros delitos y defectos, ampara la desolación del espíritu en la pureza de su cariño y de su amor. Grandeza tal respira el alma, que se dijera quedar suspensa en alturas imponderables. Bajo el terror del mal o la falta que intranquiliza la conciencia y y distrae la paz, ella remansa el turbión que nos arrastra, despeja nubes, hace brillar las estrellas en nuestra media noche. Su aliento nos purifica, nos sustrae del recuerdo, nos levanta hacia su propio corazón. Encauzando el ritmo de nuestro vivir a la gran armonía en que su vida triunfa, nos sentimos poseídos de su divinidad, y todo se torna puro en nosotros. Es un milagro del amor. Porque sólo la mujer que ama es grande en sus actos. Porque sólo ella posee esa piedad tan femenina, tan honda, tan exquisita, frente al martirio del hombre que tentó sus sueños y golpeó, en instantes pasados, al pánico augusto de su vida. Su voz, entonces, parece venirnos del cielo, y es melodía su palabra que nos envuelve deliciosamente. Es el rasgo característico del amor en ella. Nuestro sufrimiento, como nuestra culpa, la entenece más, dilata más su corazón. Ella no perdona porque purifica, y en esto, precisamente, está lo inconfundible. Porque su amor adquiere desconocida magestad, intenso fervor, milagroso poder que transforma su alma, no cuando desplegamos los labios en una sonrisa triunfal frente a la fatalidad en derrota, sino cuando bajo el peso de todo lo terrible, sentimos la angustia de la vida que nos doblega prematuramente sobre el hueco sin flores de una tumba....

ARTURO S. SILVA

El hombre «sincero» no dice más que lo que piensa; el «indiscreto» dice todo lo que sabe; el «franco» todo lo que siente.

Falta de confianza en sí mismo

La falta de confianza en sí mismo es la madre del desaliento, y como dice muy acertadamente H. Bisser, es una de las principales causas del fracaso. Hace divagar, resta energías, priva o entorpece las acciones, predispone el miedo, oscurece el cálculo, complica las situaciones, hace equivocar los caminos y es una gran enemiga de la perseverancia por lo mismo que supone una ausencia absoluta de fe que es acicate constante del fluido vital.

No desmayéis, no perdáis la cabeza, tened fe en vosotros mismos; perseverancia y acción; no perdáis tiempo pensando, después de haber reflexionado. Animo, fe y constancia.

E. W. STEVENS

De Cervantes

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

§§

Hallen en tí más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico.

§§

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras.

§§

Los grandes cargos no son otra cosa que un golfo profundo de confusiones.

×××

PAGINAS POETICAS

Recepción lírica

A AMADO NERVO

Taumaturgo y artífice de la dúctil palabra
Melificada y honda que unciosamente labra
Tu numen con fervor,
En el suave breviario de la melancolía:
Urna en que late el alma de la eterna armonía
Y el eterno dolor.

Príncipe de lo ignoto; del misterio, argonauta,
en la flébil dulzura de la pánica flauta
se ungió tu divagar;
y ajustastes el ritmo de tu angustia apostólica
a la angustia añorante de una música ecólica
de lejano vibrar.

Por los claustros ruinosos en que el tiempo medita
y el silencio en su lengua sacrosanta, recita
letanía sin fin
que perciben las almas privilegiadas única-
mente, paseaste, bajo lisada tónica
tu dulcísimo esplin.

Por las sendas desiertas y las frondas vanales,
los tramontas nevados y las noches fatales
de ventisca cruel;
santificado en una gracia de bien, erraste,
y a tantas desazones sin remedio, mezclaste
una gota de miel.

Oh miel la tuya, bardo, que da el amor al mismo
tiempo en que nos embriaga de pueril idealismo
y esperanza pueril,
deleita y adolora, y en autumnal quebranto
somete nuestro empeño y abisma nuestro canto
romanesco y sutil.

Tus horas se deslizan «santamente serenas»,
gravemente abstraídas, angustamente llenas
de piedad y de amor,
y siendo así divino a fuer de sabio y triste
en un creador impulso cerebral, poseíste
el misterio mayor.

Una gardenia pálida simboliza tu estro,
pálida cual tus manos y tu ofrente, maestro
de bondad y humildad;
pálida cual tus rimas de orfebre alucinado
todo palidecido de vivir exiliado
en la gran soledad.

Das tu tesoro lírico prodigalmente en una
venturanza cristiana, ya que esa ideal fortuna
solo es preclaro don,
de aquel cuya pupila puede escrutar el Todo
y revestir lo yermo de la orfandad y el lodo
de inefable ilusión.

Bien venido, maestro, a estas tierras de ensueño
donde fraternalmente y al son de un mismo empeño
de belleza y de bien;
llora su ansia infinita de ocaso venturoso
el numen armonioso, y virtuoso y uncioso
de Reissig y Rubén.

JOSÉ EXEQUIEL POMBO

HAZ BIEN..

Muchas veces oigo quejarse de desengaños a los que dedican gran parte de sus afanes a la propaganda de las ideas de regeneración social. Tropiezan a cada paso con la ignorancia, con la mala fe, con la ingratitud, con la dificultad de convencer a la mayoría. Se desesperan de obtener escasos resultados tras largos y enormes esfuerzos. Algunos se desalientan y abandonan la lucha... Yo también he tenido desalientos y he sido herido por todos esos tropiezos. Pero mi experiencia propia y la Historia—que es la experiencia de los demás—me han enseñado que todo ello es muy humano, que siempre ha ocurrido así, que todos los reformadores han luchado con los mismos inconvenientes y que sin embargo la Humanidad ha realizado grandes progresos. Cuando he comprendido eso, he empezado a tener paciencia, a esperar y a no parecerme pequeña ninguna ventaja, ningún triunfo, ninguna conquista, por inferiores que a primera vista resultasen, comparados con la energía gastada en conseguirlos.

He aprendido que los grandes hechos sociales se forman así, lentamente, paso a paso, y que nada hay despreciable en el continuo caminar de las ideas. Me he convencido de que lo fundamental en la propaganda es el acto de fe que realizamos todos los días, creyendo que aquello que realizamos, no obstante ser hoy rechazado por muchos, será en el futuro el credo de la mayoría, el credo de la Humanidad toda; y que esa fe en el porvenir de nuestras ideas, se va comunicando a los demás y es lo que constituye la fuerza de las doc-

trinas y de los partidos.

Eso en cuanto a las impaciencias y a los desalientos, por la poca eficacia presente de la propaganda. En cuanto a los desengaños que proporciona la ingratitud de aquellos mismos a quienes queremos salvar, digo que no solo no deben extrañarnos, sino que es preciso contar con ellos como cosa inevitable, segura. Quien tenga tanto amor propio y tan escaso amor al ideal que el choque con la ingratitud—hija, muchas veces, de la ignorancia, no de la malicia—pueda hacerlo retroceder o renegar de lo hecho, ese, que no se haga portañete de ninguna reforma. Hay que hacer el bien a pesar de los ingratos, sabiendo que existen y resignándonos a que nuestros afanes sean olvidados y menospreciados por los mismos que los aprovechan. El desquite de los que trabajan así consiste en ver que, si su nombre se borra de la memoria de los otros, su obra triunfa, y los que le pagaron con desprecios o rebeldías personales viven de los frutos que da la semilla que ellos sembraron.

RAFAEL ALTAMIRA

Poemas en prosa

(A la manera de Rabrindranth Tagore)

I

Sé buena para mí como la estrella, como la rosa, como el hilo de agua, como la luz ingenua de la mañana.

Deja en mi corazón perfume de paz; y así serás, ¡Oh

mi amada! dos veces divina: por tu belleza y por tu piedad.

II

Que mi amor penetre dulcemente en tu alma, fuente clara y misteriosa abierta para reflejar el milagro celeste de los cielos. Que penetre mi amor y una en su seno arcano el tesoro de tu virginidad espiritual y la melancolía sensitiva de mi corazón, como el rayo de luz de los astros, viajero del infinito, desciende en la serenidad de los crepúsculos para hundirse y soñar en la cisterna de aguas impecadas!

III

Hoy eres toda primavera. En tus labios guardas el trasunto de la sangre ilustre de las rosas. Hoy muestras en su fuego, vivo y alegre, las corolas que en Marzo blasonan los jardines. Cielo azul, aire de oro, loca epifanía de la juventud, evocas en tus labios bermejos y puros. Pero vendrán las rosas tristes, oh, amada, cuando la crueldad de la Vida deje en ellos su sabor amargo. Besos amantes agostarán su virginidad excelsa. Palabras ingratas dichas por tu alma, desvanecerán su rojo divino. Las decepciones inevitables mojarán con su escarcha la corola antes ufana... y entonces lucirás una rosa pálida y nostálgica como aquellas que en Mayo decoran por última vez los jardines arrecidos... Hoy eres toda primavera. En tus labios guardas el trasunto de la sangre ilustre de las rosas.

ENRIQUE BIANCHI

Todo lo que proviene del sentimiento, no envejece, pero la galantería, sí.

Jenómenos físicos y químicos

VULGARIZACIONES CIENTÍFICAS

Todos los gases son susceptibles de licuarse y de solidificarse por medio de la compresión y del enfriamiento. A fuerza de unir las moléculas se consigue aglomerarlas y soldarlas y se da al gas su forma líquida y su forma sólida.

Con el calor separamos las moléculas constitutivas del hielo, convirtiéndolo en líquido y después en vapor o gas. Recíprocamente, con el frío condensamos las partículas gaseosas, las unimos y obtenemos un líquido; el agua. Si hacemos descender la temperatura, conseguiremos fabricar agua sólida: el hielo.

Igualmente podemos comprimir el aire, enfriarlo y transformarlo en líquido y hasta en hielo de aire.

Los compresores de aire inventados por Dawar en Inglaterra, licúan el gas por medio de un frío de 200 grados bajo cero.

La liquefacción del aire sirve para obtener temperaturas excepcionalmente bajas, facilitar las operaciones metalúrgicas, modificar la industria química, fabricar explosivos, etc. Su aplicación trascendental permanece ignorada aun.

Al salir de la máquina el aire líquido cae en un vaso metálico, a cuyo contacto, más cálido, bulle tumultuosamente, quedando a 191 grados. Luego el vaso se enfría y el líquido permanece tranquilo como el agua. Al sobrevenir la evaporación, el líquido se empobrece más pronto de ázoe que de oxígeno, de modo que a las pocas horas sólo resta el 75 por ciento de oxígeno sin una sola partícula de ázoe. Esto puede tener importantes y numerosas aplicaciones.

nes.

El frío quema más que el calor, es decir, que por contacto, un cuerpo muy frío desorganiza más rápidamente la piel que si se aplica a esta un cuerpo muy caliente. Si se pone en la mano mercurio congelado, al punto se siente el chirrido de la piel.

Pictet tardó seis meses en curarse de una quemadura causada por el frío a 120 grados, mientras las quemaduras producidas por el fuego sólo duran de 10 a 15 días.

El oxígeno licuado es traído por los imanes como cualquier objeto de acero aunque aquel se halle encerrado en un tubo de cristal.

Los vapores engendrados por la ebullición a 190 grados bajo cero, producen nubecillas pesadas que ruedan sobre la mesa al salir del vaso que encierra el aire líquido.

Una bola de caucho flota en ese líquido, pero al cogerla se deshace en polvo.

Los huevos que se dejan un minuto en el aire líquido, se endurecen como plomo y se rompen al menor esfuerzo.

Lo que es "arte" para los niños

Nos lo refiere el maestro de una escuela primaria de Hamburgo. En la clase inferior interrumpe la lectura, al llegar a la palabra «arte», y pregunta a los pequeños educandos si saben lo que es «arte». Las siguientes 15 respuestas las comunica el maestro, según sus apuntes estenográficos: andar en la maro-

ma — dar vuelta en el lazo carril — bailar con la punta de los pies — hacer pruebas con los pies arriba — estar encerrado en una caja de vidrio y padecer hambre el escamoteo — pintar cuadros — lo que hacen en el teatro de monos — comer fuego — tener la escalera con los pies — llevar una mujer sobre los hombros, sudando — hacer un salto en el aire — cuando un médico cura un enfermo — cuando la mujer abre la boca del león y mete la suya dentro — cuando la puerta no se abre y la fuerza el cerrajero.

Como se ve, proceden las respuestas de los niños de una gran ciudad, ya iniciados en cosas del teatro de variedades, pues, exento de, se refieren todas a éste.

Para ellos «arte» es sinónimo con lo difícil.

Muebles Y Tapices

Angel

Giorello

e Hijos

El establecimiento
mas grande del pais
para la fabricación de
mueble

FRENTE AL PALACIO
LEGISLATIVO

Montevideo

RECORTES Y FRAGMENTOS

La camarería entre los niños

Los niños aman la libertad; es muy natural; y aún es muy bueno y provechoso dejarles hacer sin contenerlos las acciones laudables a que ellos se sienten atraídos. Pero hay una cosa que ellos aman más que la libertad, es la dominación; dominación que ellos ejercen sobre los otros, bien entendido. Este amor a la dominación estalla bien pronto en cuanto dos o tres niños, que juntos suman diez años, se encuentran reunidos, ellos disputan inmediatamente quién será el maestro o dueño que ejercerá sobre los otros la autoridad absoluta. Es una tendencia enojosa pues no es la voluntad que ella ejerce o desarrolla como se cree, pero sí el orgullo y la autoridad. Una dominación que no está basada sobre nada se condena ella misma.

Para remediar este defecto, es preciso no solamente amonestar y si es posible castigar al niño, que ha suscitado esta cuestión de preponderancia para ejercerla, y aún es necesario enseñarles a todos a tratarse con toda suerte de complacencia y so-

cialidad. Los niños verán bien pronto que en lugar de humillarse por esta conducta, ellos se harán amar por sus compañeros y encontrarán bien pronto más placer en este cambio de amabilidades que en una vanidosa dominación.

Alfombrando un río

El cauce del río Mississippi frente a la ciudad de Memphis, en Tennessee, está siendo sometido a un procedimiento de alfombrado.

El río Mississippi ha sido siempre causa de deseperación para todos los grandes ingenieros hidráulicos de los Estados Unidos, cuyos planes para contener su turbulento curso han fracasado siempre. Varias ciudades prósperas se han quedado de repente «en seco» con motivo de haber variado el curso del río. En el caso de Memphis las consecuencias de un cambio de esa naturaleza hubieran sido desastrosas causando la pérdida de cientos de millones de dólares y dejando inutilizados los malecones construídos a lo largo de sus riberas, que son famosos en este país.

Hace un año, los ingenieros del Gobierno descubrieron que el río estaba abriéndose un nuevo canal a través de Hopfield Point, frente a Memphis, lo que hubiera dejado a la ciudad rodeada de ciénagas.

El remedio inventado para evitar que el río continúe causando el desgaste de las rocas ha sido colocar alfombras construídas de esterilla gruesa, algunas de las cuales tienen doscientos pies de ancho y una milla de largo. Tan pronto están terminadas se las hace handir con piedras y se clavan en el fondo del río.

Los ingenieros esperan que antes de estar podridas esas alfombras la fuerza de la corriente habrá profundizado el lecho del río frente a Memphis lo bastante para evitar el peligro que amenaza a la ciudad.

AVISO

A nuestros estimados suscritores y agentes del interior nos remitan el importe de las mensualidades respectivas para así regularizar la marcha de la Revista.

La Administradora

“LA EDUCACION”

Revista Quincena Pedagógica y Literaria

ORGANO DEL MAGISTERIO

APARECE LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

DIRECTORES

ARTURO S. SILVA Y HUMBERTO ZARRILLI

Oficinas: Monte Caseros 41

Los originales no se devuelven ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen. Dirijase toda correspondencia a nombre de los Directores.

SUSCRIPCION

Mensual (Capital e Interior)	\$ 0.25
Trimestre (Interior, adelantado)	0.80
Semestre	1.60
Annual (Exterior)	4.00 Oro
Número suelto	0.15
(Argentina)	0.40m/n

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

GRAN TÓNICO

Como estimulante del apetito de los niños, no tiene rival. Dr. Sayagués

Es excelente tónico y reconstituyente. Drs. Lenguas y Veiga



Estimula el apetito y aumenta el peso del cuerpo. Dr. Ferreira

SE VENDE EN TODAS PARTES

CERVECERÍA MONTEVIDEANA

Sociedad Anónima